

Makome-Beatriz Eñeso Kola

Agustín Eñeso Ñeñe
Un hombre comprometido

© Makome-Beatriz Eñeso Kola

© Derechos de edición:

Nau Llibres - Edicions Culturals Valencianes, S.A.

Tel.: 96 360 33 36, Fax: 96 332 55 82.

C/ Periodista Badía, 10. 46010 Valencia

E-mail: nau@naullibres.com web: www.naullibres.com

Diseño de portada e interiores:

Pablo Navarro y Artes Digitales Nau Llibres

ISBN: 978-84-18047-74-9

Dep.Legal: V-155-2022

Imprime:

Podiprint

Nau Llibres apoya las leyes de propiedad intelectual que protegen a los creadores de contenido, fomentan la diversidad de ideas, estimulan la creatividad y favorecen el desarrollo de nuestra sociedad. Gracias por comprar una edición autorizada de este libro y por no reproducir, escanear ni distribuir ninguna parte de esta obra por ningún medio sin autorización previa. De esta forma, usted está respaldando a los autores y permitiendo que Nau Llibres continúe publicando libros. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita utilizar algún fragmento de esta obra (www.conlicencia.com; 91 702 19 70 / 93 27204 45).



A mi madre, Adelina Kola Ipuá, buena esposa.

Y, a mis hermanos.

Agradecimientos

A Don Augusto Iyanga Pendi, profesor de la Universidad de Valencia y estudioso de la Antropología, Sociología e Historia del Pueblo Ndowe, Guinea Ecuatorial y África; por haberse dignado a aceptar la invitación a hacer el prólogo de este libro.

A Don Juan Velarde Fuertes, presidente de la Real Academia de las Ciencias Morales y Políticas, gran amigo de Agustín Eñeso Ñeñe, por mantener el contacto con nosotros y prestarnos su colaboración cuando la hemos necesitado.

La autora

Índice

Prólogos.....	9
Augusto Iyanga Pendi. Agustín Eñeso Ñeñe: el maestro y político que conocí	9
Juan Velarde Fuertes. Agustín Eñeso Ñeñe: un hombre excepcional	19
Capítulo I. El hombre y su vida.....	27
1. Los primeros años	27
2. En la escuela superior indígena	28
3. El matrimonio Eñeso-Kola.....	29
3.1. Los hijos	32
3.2. La relación entre el maestro-político y la maes- tra.....	34
4. El maestro	35
5. El político	36
5.1. Los movimientos de liberación.....	37
5.2. La huelga de funcionarios	39
5.3. Consejero de hacienda	40
5.4. Líder ndowe.....	42
5.5. Otras acciones	42
6. Las responsabilidades de servicio y de la educación de los hijos	44
7. Cese como funcionario y confinamiento en Bata y en Punta Embonda.....	45
8. Intento frustrado de abandonar el país.....	49
9. Detención y reclusión en la cárcel modelo de bata.....	51
9.1. Otros detenidos por la causa.....	51
9.2. Agustín Eñeso Ñeñe en la prisión.....	52
10. La muerte.....	54

Capítulo II. Persecución a la familia	57
1. El hostigamiento.....	57
2. Dispersión y agrupamiento de la familia.....	59
3. La estancia en Bata.....	59
4. Confinados en Embonda	60
5. Unos miembros de la familia huyen a Camerún.....	62
6. De nuevo a Bata.....	81
7. Llevados a Malabo	84
8. En Luba.....	87
9. Fin de la persecución	90
10. La viuda y parte de la familia vive en España.....	94
Capítulo III. Otros aspectos.....	95
1. Anécdotas y vivencias familiares.....	95
Anécdota 1. La figura paterna en la infancia	96
Anécdota 2. ¿Una infancia de amor y odio?	96
Anécdota 3. Infancia en Baloeri de Cristo Rey	98
Anécdota 4. Primogénito por circunstancias.....	99
Anécdota 5. En la playa de Baloeri de Cristo Rey.....	100
Anécdota 6. Difuminados recuerdos de la huelga de funcionarios de 1966.....	101
Anécdota 7. La excursión a Moka.....	102
Anécdota 8. Segundo cambio de residencia familiar. De San Fernando a Bata	103
Anécdota 9. En Santa Isabel con destino a Madrid....	104
Anécdota 10. Agustín Eñeso Ñeñe, el emprendedor .	105
Anécdota 11. Recordando a papá	106
Anécdota 12. La huida hacia el exilio	108
2. Viaje a las sombras de España.....	115
Epílogo	121
A modo de conclusión	121
Bibliografía	125

Prólogo
Augusto Iyanga Pendi
Universidad de Valencia

**AGUSTÍN EÑESO ÑEÑE:
EL MAESTRO Y POLÍTICO QUE CONOCÍ**

Al aceptar, muy a gusto, la invitación de la autora a hacer el prólogo de este interesante libro, sobre Agustín-Ekoka Eñeso Ñeñe, experimento, por un lado, el sentimiento de privar a una personalidad brillante la oportunidad de este honroso menester; por otro lado, la satisfacción de que este hecho contribuya a hacer mucho más fuertes y duraderos los lazos que con la autora me unen.

Makome-Beatriz Eñeso Kola, nacida el 9 de abril de 1964; la tercera y menor de las tres niñas, séptima de la familia numerosa de ocho vástagos; hija de un matrimonio bien avenido de maestros, y con un futuro prometedor; niña alegre y feliz en el seno de su familia. Pero, desde la niñez a la adolescencia, desde los 5 a los 15 años, experimentó agobios de todo tipo: con la persecución a su padre, con confinamientos, intento frustrado de abandonar el país, la detención y reclusión en la Cárcel Modelo de

Bata donde la madre la llevaría a visitarle y enterarse luego que le habían matado, que había muerto; la persecución a la familia, con el hostigamiento, dispersión y agrupamiento, estancia en Bata, confinamiento en Embonda, huida de unos miembros de la familia a Camerún, de nuevo a Bata, llevados a Malabo, en Lubá, fin de la persecución, y la viuda y parte de los hijos fijan la residencia en España.

Pese a todo este trasiego, con grandes interrupciones de escolaridad, porque las autoridades prohibían a los hijos de Eñeso acceder a la escuela, Makome cursó la Primaria en las diversas escuelas de Guinea Ecuatorial. El Bachillerato Elemental lo hizo en el instituto de enseñanza media “Rey Malabo” de la ciudad de Malabo, mientras vivía con su tío materno Federico Messa Bill Kongwe entre 1979 y 1982, quien la consiguió una beca para continuar los estudios en España; de este familiar dice Makome llevarse muy bien y sentirse profundamente agradecida. Trasladada a España, cursó el B.U.P. en el instituto de los Padres Franciscanos de Tarancón (Cuenca), y en el instituto de enseñanza media “Maragall” de Barcelona cursó el C.O.U. En la Universidad Central de Barcelona hizo los estudios superiores graduándose Diplomada en Empresariales.

Makome-Beatriz, que aprovechó bien los estudios en la universidad, es buena profesional, persona muy culta y agradable en el trato. Acepta la vida como se le ha presentado; porque es su historia dice, no quiere que se apenen de ella, no la traten con compasión ni con lástima; porque todo lo que le ha pasado lo considera solo una vivencia como cualquiera otra. Sorprende a muchos con su coraje, fortaleza y gran humanidad.

En 2020 publicó el libro *Mi verdad. El precio de una Enyêsó*; donde recoge su sufrimiento, así como de su madre y de sus hermanos, por ser familia de Eñeso Ñeñe. El libro está además lleno de muchos recuerdos, y reúne los nombres de muchos familiares y no familiares a los que agradece la autora.

Prólogo

Juan Velarde Fuertes

AGUSTÍN EÑESO ÑEÑE: UN HOMBRE EXCEPCIONAL

Nunca se me olvidará el momento en que se me abrieron las puertas de África. Sonó el teléfono y era una llamada de López Rodó, que estaba organizando el primer Plan de Desarrollo de la Economía española, y al que un conjunto de economistas como Fabián Estapé, Francisco Torras, Enrique Fuentes Quintana, Sánchez Asiaín y varios más, constituíamos la que él llamaba Comisión Consultiva, que efectuaba glosas críticas, a veces muy duras, de las tesis que se defendían en reuniones de alto nivel, vinculadas a modificaciones notables en la economía española. López Rodó me dijo que había decidido que yo dirigiese el Plan de Desarrollo de Guinea Ecuatorial, una cuestión que en aquellos momentos planteaba problemas políticos de cierto alcance, como consecuencia del criterio de Carrero Blanco, del que dependía la Dirección General de Plazas y Provincias Africanas y del de Castilla, porque opinaba que la política de tipo nacionalista para las antiguas colonias europeas en África -una de las banderas de las

Naciones Unidas-, afectaría forzosamente a España. Pero ambos políticos coincidían en señalar una buena orientación de la política económica, concretamente en los territorios de Fernando Poó, y Río Muni que, como herencia de situaciones portuguesas dedicadas esencialmente al tráfico de esclavos, habían pasado a España muy definitivamente, en la etapa de Isabel II. El reto que me planteaba López Rodó era evidente, y yo pedí, como compensación, que conmigo actuasen economistas y estadísticos importantes. Eran los tiempos de la irrupción de la macroeconomía, y además, sobre Guinea Ecuatorial, uno de los grandes maestros de la economía española, Román Perpiñá Grau, había efectuado un análisis interesantísimo, indicando la existencia de ambientes socioculturales muy diferentes en esa realidad colonial y, también, la existencia de posibilidades extraordinarias para la isla de Fernando Poó y la región costera, a más de varias pequeñas islas de Río Muni. Como consecuencia de ese planteamiento, logré la ayuda de un discípulo de Manuel de Torres, muy bien orientado en cuestiones de tipo macroeconómico, Rafael de Cossío; un Economista del Estado, Álvarez Corugedo, hijo del gran economista español Valentín Andrés Álvarez; a más del apoyo inmediato que recibiría del Instituto Nacional de Estadística. Todo eso me hizo dar el salto hacia esa, entonces, región española, que había pasado a recibir, administrativamente, el nombre de provincias, ya para Fernando Poó, ya para Río Muni.

Inmediatamente, nos pusimos a trabajar, no solo desde el punto de vista bibliográfico, sino con nuestra estancia en Bata y en Santa Isabel. Mi pequeño equipo indagó en conversaciones continuas con funcionarios de la Administración Pública en esa región, con personas que conocían el ambiente, como por ejemplo clérigos y con investigadores previos del cambio que sociológicamente existía, y con ecuatoguineanos que comenzaban a referirse al cambio radical que en África señalaban los planteamientos de las Naciones Unidas. Y en ese sentido se buscaron entrevistas y

Capítulo I

El hombre y su vida

I. LOS PRIMEROS AÑOS

Agustín-Ekoka Eñeso Ñeñe, Ekoka a Eñeso, de nombre principal de la familia Ekoka y de nombre de saludo Indatyí, nació el 28 de agosto de 1927 en Punta Embonda y murió el 21 de mayo de 1972 en Ngolo (Bata). Hijo de Fernando Eñeso Mboku, de nombre de saludo Elame, natural de Punta Embonda, etnia Ndowe, tribu Eone, clan Bolovetye bua Mbay, y de Venancia Ñeñe Rondo, nombre de saludo Muaembe, natural de Dibolo, etnia Ndowe, tribu Eone, clan Rabe. Por lo que, Agustín-Ekoka era natural de Punta Embonda, etnia Ndowe, tribu Eone y clan Bolovetye bua Mbay.

En la escuela de Punta Embonda inició los estudios primarios, superado el primer nivel en esta escuela unitaria, se desplazó a la ciudad de Bata para cursar el segundo nivel.

Agustín Eñeso se preparó muy bien, durante su infancia y adolescencia, en las culturas africanas de la etnia Ndowe y las particularidades de las tradiciones y costumbres de la tribu Eone y el clan Bolovetye bua Mbay; se destacó en la lucha libre ndowe llamada *besuwa*.

Creció con ese sentimiento y apego a los suyos y al pueblo y, en ningún momento dejó de estar en contacto con su pueblo y con su gente, a la que adoraba. Como fuera posible, buscaba y tomaba el tiempo necesario para volver al mismo y mantener el contacto con los suyos en su pueblo de Punta Embonda en el que tenía a sus familiares más íntimos: Jorge Oma, Teresa Mokuele, Constancia Nditàwe, Mbela, Maximiliano Ipo, Hilario Engura, y otros. A Jorge Oma su primo-hermano, le tenía una gran admiración cual hermano mayor, así como artífice de la cohesión de la familia Bolovetye a la que pertenecían, al ser él (Jorge Oma) mayor que Agustín Eñeso y al haber vivido más tiempo en el pueblo, había recibido más directamente dichos valores de sus progenitores. Cohesión que hizo muy propia e intentó transmitir y expresar siempre a los suyos, como manifestación primordial. Jorge Oma Ekoka, era como la voz de la conciencia familiar que le recordaba a papá una y otra vez la grandeza de la familia de la que no debía alejarse nunca, así como los arraigos con la tierra que le vio nacer, y así fue.

2. EN LA ESCUELA SUPERIOR INDÍGENA

Concluido el segundo nivel de los estudios primarios en el grupo escolar “Generalísimo Franco” de Bata, Agustín Eñeso, en el mes de diciembre de 1945, participó en las pruebas de acceso a la Escuela Superior Indígena; las cuales aprobó con una nota holgada, con lo que fue seleccionado para ingresar en dicho centro educativo. En febrero de 1946, tras despedirse de sus padres y demás integrantes de la familia en Punta Embonda, se trasladó en barco de Bata a Santa Isabel en la isla de Fernando Poó, donde se encontraba ubicada la mencionada institución educativa.

En 1944, en base al *Estatuto de Enseñanza* de 1943 sobre el Reglamento de Enseñanza, en relación con el grado superior de cinco años, se crea en Santa Isabel la Escuela Superior Indígena

5.4. Líder ndowe

Este político fue conocedor de la idea alimentada por algunas personas de la etnia fang, entre los que se citaba a Francisco Macías Nguema, en el sentido de ir imponiendo poco a poco una sola etnia sobre las demás; aunque nunca llegó a pensar que aquella idea peregrina podía llevar a peores presagios.

Por ello, sin descuidar de su interés y actividad por lo nacional, se puso a trabajar por reivindicar la identidad del Pueblo Ndowe.

1. Animó a los ndowe a ocuparse de rescatar, conservar y difundir su bagaje cultural.
2. Potenció el uso del término *ndowe* en detrimento del término *kombe*, como corrección del mal uso que se venía haciendo de este último término, la parte por el todo.
3. Consiguió que en las emisiones radiofónicas de las emisoras locales hubiese un espacio en alguna de las lenguas ndowe; porque solo lo había en fang, bubi y annobonés.
4. Animó a los adolescentes y jóvenes ndowe a estudiar; como mejor medio de su promoción personal y servicio a la sociedad.
5. Orientaciones y acciones para visibilizar la etnia ndowe y robustecer su identidad.
6. Era partidario de que se escuchase a todos los territorios y etnias, y como tal a los ndowe, en la Conferencia Constitucional de Madrid (1967-1968).

5.5. Otras acciones

Agustín Eñeso Ñeñe, presidente del directorio nacional del M.U.N.G.E., como su máximo representante, emprendió otras varias acciones.

1. En 1963 es presidente del sindicato de la Unión General de Trabajadores de Guinea Ecuatorial (U.G.T.G.E.).

Capítulo II

Persecución a la familia

I. EL HOSTIGAMIENTO

El acoso insistente a la familia Eñeso, persiguiéndola, molestandola continuamente y fastidiándola, obligándola incesantemente a un peregrinaje de ir y venir de lugar a otro; es un hecho que habla por sí solo. Macías Nguema y su legión de malvados quisieron hacer todo el daño posible y lo hicieron a mi padre, a su familia y a sus parientes. Por eso, no empezaron con él y luego con su familia; sino que fue a la par, o sea, paralelamente, así el efecto era más dañino. Y para que no fuera poco, una vez mataron a papá, siguieron haciendo el mal a su familia, sin consideración alguna.

Antes del fallecimiento de mi padre, habían cesado a mi madre de sus funciones de maestra. La orden venía del Ministro de Educación y Cultura hacia el inspector de educación Jovino Nguema (esposo de Marina Alene) quien comentó que las presiones como otras veces, venían de Andrés Nko Ivasa, hacia el Ministro de Educación. El inspector, en vista de las amenazas y de las persecuciones, así como chantajes que le hacían, decidió plantear al ministro que redactara el cese y, que él haría de portador del mismo a la

perjudicada; ya que no hallaba razones para tal cese. Con lo que el día 31 de marzo de 1972 tomaba efecto el citado cese de mi madre de sus funciones como maestra, sin percibir indemnización alguna ni la mensualidad de sus honorarios. Por lo que, a partir de entonces, mi madre empezó a vivir de sus labores como modista para subsanar nuestros gastos de manutención. Servicios que prestaba, entre otras, a las esposas de los altos cargos de la ciudad.

Paralelamente al cese de mi madre, hicieron lo propio con mi tía Clemencia Eñeso Ñeñe, que estaba en Santa Isabel (hoy Malabo) como enfermera del hospital general de Santa Isabel quien se vio de la noche a la mañana con un cese de sus funciones y con una orden del desalojo de la vivienda que tenía en San Fernando y, en 48 horas tuvo que abandonar la vivienda según la orden recibida. El origen del cese y del desalojo forzoso tienen el mismo brazo ejecutor que los hechos similares de Bata para con mi madre. Andrés Nko Ivasa, Ministro de Hacienda, que hoy se refugia invidente en las tierras españolas de Cataluña en una ciudad de la provincia de Barcelona. ¿Habrase visto mayor envidioso y persona vil en la faz de la tierra?

Fue tal la persecución en esa época y la falta de tacto, que al ser los cargos asignados a la militancia a dedo e irrenunciables, nombraron a mi tía Loreto-Mikwe Molongua Ipuá presidente de la Sección Femenina de la Zona. Por lo que una vez en Ekuku, los guardias tenían órdenes de detener a mi madre, entiendo que por orden del de siempre Andrés Nko Ivasa, pero al haber tenido tanto trajín por los desplazamientos, habían perdido la pista de dónde localizarnos, por lo que se dirigieron a la casa de mi tía, como miembro de la Sección Femenina para poder localizar a mi madre, pero al no encontrarla en casa de su hermana, le obligaron a llevarlos a la casa en la que se alojaba mi madre que era, en la de su hermano Rafael-Koka Molongua Ipuá. Pudiendo justificarse así, el motivo por el que llegaron a detenerla bien entrada la noche y mientras estaban mi madre y mi tía Evova (esposa de mi tío

orgullosa ya que le liberaba de todo tipo de dependencias. No era nada normal en Guinea, vivir en esas condiciones y esa situación se consideraba cuanto menos, rara y anómala; pero él estaba por encima de todas esas apreciaciones y vivía sin apariencias. Nos acogió en su casa durante un tiempo y posteriormente nos consiguió una que estaba en la zona de Makokó. ¡Ya teníamos una casa propia! y solo para nosotros. Era todo un lujo para nosotros poder soñar con una dependencia exclusiva para la familia tras tantas vicisitudes pasadas durante tanto tiempo, ¡eso era gloria! Una casa nuestra como en los muy viejos tiempos. Pero esa casa de madera, que era lo que teníamos, no estaba en muy buenas condiciones y llevaba bastante tiempo desocupada; o más bien abandonada. Debí ser en su tiempo de algún jefe de la finca de Makokó. Pero, ese barrio obrero estaba poco habitado por lo que con frecuencia padecíamos invasiones de plagas de hormigas negras a media noche. Por la falta de calor vecinal en el lugar. Al poco tiempo de vivir en la casa, empezó ésta a mostrar ciertas deficiencias como desmoronamiento; por lo que tuvimos que abandonarla, muy a nuestro pesar, tras conseguir otra de cemento en el corazón de la ciudad. En pleno Barrio de las Viviendas de Luba.

El nuevo hogar familiar estaba en la parte izquierda de la planta de arriba; era un pequeño piso, sencillo pero suficiente; muy acogedor, la distribución era bien sencilla, era una joya para nosotros.

Mi madre, ya en Makokó, retomó sus labores de modista que había empezado en el piso del tío José y los más pequeños volvimos a la escuela. A estudiar sobre todo formación política nacional con las consignas, vivas y la “Decisión Invariable” de Macías Nguema, que todo niño guineano y buen estudiante que se preciaba entonces, debía conocer al dedillo y, cómo no, defender a rajatabla; si no quería tener serios problemas, tanto él como su familia, por lo que no podías oponerte a esa formación. Eran los años finales de la era de Macías Nguema, aunque no lo sabía nadie.

10. LA VIUDA Y PARTE DE LA FAMILIA VIVE EN ESPAÑA

En el año 1982 empezamos a desplazarnos hacia España parte de la familia que se había quedado en Guinea; ya que nuestros hermanos de la primera huida ya estaban viviendo aquí. En principio, por la delicada salud de mi madre, es la primera que se traslada, y posteriormente empezamos a pasar el resto de los hermanos, aunque en Guinea se quedan otros tantos. En España llegamos a residir 6 siendo 2 los que no se desplazaron porque ya tenían su vida montada allí en Guinea Ecuatorial.

Una vez aquí, nos hemos realizado y mientras tanto, mi madre ha estado bien de salud y sin grandes sobresaltos, pero a medida en que ésta se ha ido mermando, nos hemos visto obligados a acogerla entre nosotros para su atención. En un principio nos planteamos incluso su regreso a Guinea Ecuatorial, pero a estas edades, la salud es la que prima y ésta se vio muy mermada por lo que nos obligamos a que se quedara en España con nosotros. Al margen de que dos de mis hermanos hubieran decidido el retorno a instalarse de nuevo en Guinea Ecuatorial.

Capítulo III

Otros aspectos

I. ANÉCDOTAS Y VIVENCIAS FAMILIARES

En este libro hemos querido recoger determinadas anécdotas entrañables que hemos vivido con mi padre. Sobre todo, la vida familiar e íntima que vivieron mis hermanos más mayores.

Rondo

A unos cuantos meses del cincuenta aniversario de la muerte de Agustín Eñeso Ñeñe, tanto mis hermanos como yo – José Luis Eñeso Kola, hemos acordado dedicarle unas líneas que explican nuestras vivencias con nuestro querido padre.

En ese sentido, describo mi nombre José Luis Eñeso Kola, José por mi tío José Ndivo y Luis, por mi abuela materna Luisa Mayoko. He seleccionado los recuerdos que siguen, que considero son de los más relevantes que unen mi recuerdo con él.

Anécdota 1. La figura paterna en la infancia

Transcurría el año 1961 cuando yo contaba con solo 5 años de edad. Por todos es sabido que mi padre si en algo destacó, fue en la actividad política a pesar de ser un personaje extraordinariamente discreto y contrario a magnificar o, coloquialmente dicho, sacar pecho por lo que hacía. Tengo la percepción de que se ausentó del domicilio, por un largo período de unas dos semanas o veintiún días. En ese sentido no me hagan mucho caso que igual su ausencia puede que fuera solo por siete días, pero, que con mi mente infantil la percepción es la narrada anteriormente. Resulta que como consecuencia de mi corta edad, había perdido la noción de su existencia hasta el extremo de que, le tenía a unos escasos cincuenta metros, vestido con un traje de color beige y con un sombrero al estilo “James Bond” del mismo tono, y seguía sin reconocerle hasta que mi madre me preguntó; *¿conoces al hombre que viene?* y le respondí que no y, a continuación me dijo, *“anda corre y ve a abrazarle que es tu papá”*; fue entonces, cuando reaccioné y salí corriendo a hacer lo que correspondía con él.

La ausencia referida guarda relación directa con un viaje que una delegación de guineo-ecuatorianos realizó a la vecina República Federal de Nigeria. Enmarcado, el viaje, dentro de los contactos necesarios a realizar con los Estados vecinos a fin de encarrilar la lucha hacia la independencia de la hoy República de Guinea Ecuatorial.

Anécdota 2. ¿Una infancia de amor y odio?

Entre mi hermano Agustín y yo, nos llevamos exactamente veintiún meses. Lo que, esta menguada diferencia de edad, hizo que tuviéramos una evolución física, motriz y psicológica prácticamente pareja y, consecuentemente en casa nos queríamos mucho, tanto como también nos peleábamos. Eran tan frecuentes las

Pues estos dos en particular y alguno más, nos acompañaban hasta casa. Se aseguraban de que estábamos a salvo y regresaban a sus respectivos lugares. Tras el devenir de los tiempos he llegado a la conclusión de que se trataba de escoltas o personal de seguridad personal de Papá y estaban con nosotros siempre que les necesitábamos.

En mis visitas a la Cárcel Modelo de Bata, pude ver con asombro, con tristeza y alegría a la vez, que Papá no estaba solo. Allí se encontraban personas que yo había conocido en Punta Embonda, tales como el tío Jorge, el recientemente citado Epifanio y otros.

Vi en más de una ocasión cómo se maltrataba a los reos. Me refiero a cómo se les propinaba palizas inhumanas e incluso en más de una ocasión, cómo se les disparaba y acababan de este modo con sus vidas. Todo este cúmulo de experiencias vividas no se borran jamás de la mente de uno y aquí no importa la edad, sino más bien, aquello que uno percibe de modo tan impactante.

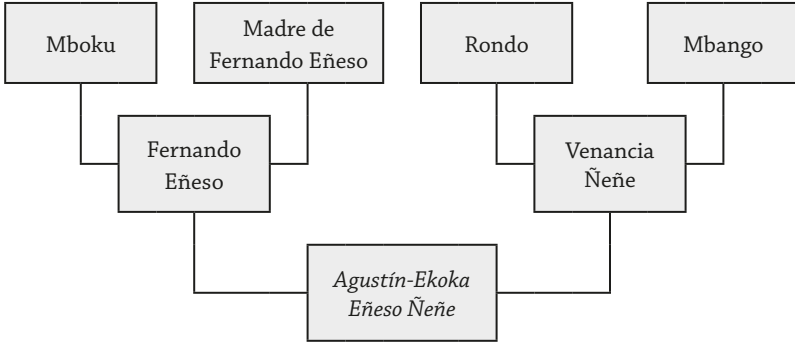
Tras este tipo de escenas, papá siempre me abrazaba con todas sus fuerzas y me decía aquello de que debíamos estudiar para aportar otra forma de vida para el país que se estaba fraguando. Me repetía todas las veces que nos veíamos la frase de “Siempre hay que mejorar”.

Makome

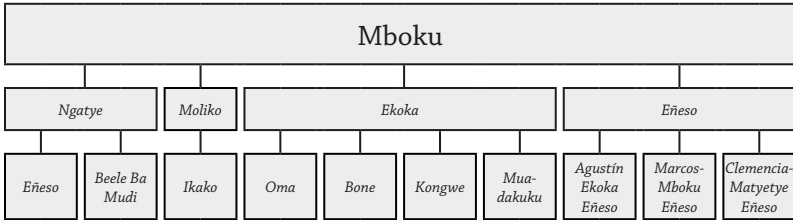
Cuando yo era pequeña, pensaba que mi hermano Ikako era el preferido de papá, pero ahora entiendo que el hecho de la mermada salud de Ikako Eñeso Kola, por haber padecido la polio, le hacía estar en inferioridad de condiciones con respecto a nosotros “sanos” y esa deficiencia, papá la quería complementar con su cercanía hacia él. Así como intentando paliar y buscar la solución a la enfermedad que había contraído y que mermaba tanto su movilidad. Es que Agustín Eñeso Ñeñe estaba en todo.

En este momento considero óptimo añadir las relaciones familiares directas de Agustín Eñeso Ñeñe con sus progenitores y con sus familiares más cercanos tanto los ascendentes como los colaterales.

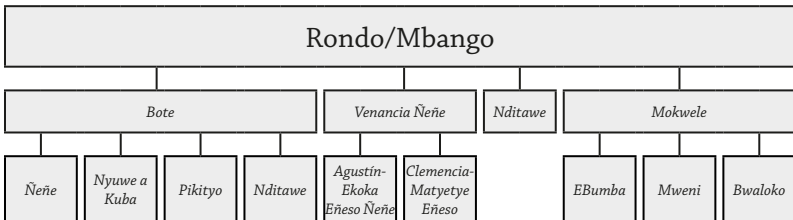
Árbol genealógico con sus abuelos



Árbol genealógico con sus primos paternos



Árbol genealógico con sus primos maternos



Epílogo

A MODO DE CONCLUSIÓN

Hay recuerdos que duelen, pero que alivian. Escribir esta historia ha sido muy doloroso pero reconfortante a la vez, porque alivia y mucho. No ha sido nada fácil redactar estos temas, porque crees que los tienes asimilados ya que no son de tu vida diaria ni de tu realidad actual; sin embargo, en el momento en que empiezas a revivir ese cúmulo de detalles y reavivar esa hoguera de la realidad vivida, se apodera de uno la sensación de impotencia, dolor, rabia, ganas de revancha, deseos de que la historia pudiera haber sido diferente, aunque solo sea para que tu realidad hubiera sido distinta, pero también te preguntas ¿sería mejor? No lo sé. A toro pasado, pienso que, si Papá hubiera sabido la suerte que correríamos todos, incluida la suya, habría tomado una decisión diferente a la que fue, probablemente no hubiera huido de Embonda o, mejor dicho, habría valorado la huida a Camerún y luego intentar pasar a Gabón quizá o qué sé yo. Esos pensamientos que no aportan solución alguna, no deben ser objeto de conjeturas actualmente, ya que no resuelven lo sucedido. La historia es la que es y las consecuencias las que han sido.

Siempre hay que buscar el lado mejor de las cosas y en este caso de las situaciones. Nosotros abogamos por encontrar y abrazar la felicidad dentro de las opciones que nos planteaban las situaciones vividas. ¿Y, qué es la felicidad?, sino la capacidad de disfrutar de tu realidad y de tu entorno. Gozar de tu aquí y de tu ahora de una manera continua y quizá, perdura en el tiempo y permanente; eso es la felicidad. Partiendo de esta definición, puedo decir que fui y soy feliz.

La felicidad es una decisión, es un ejercicio de gozar de cuanto se posee, buscar permanentemente lo ansiado, lo deseado, lo óptimo para uno, pero siempre desde el modo realizable, a pesar de las dificultades; puesto que así, una vez obtenidos los logros, poder celebrarlos con mayor alegría. Gozar y disfrutar de ello en cada momento, en cada segundo y en cada instante sin dejar de plantear nuevos retos alcanzables y tenerlos como objetivo primordial.

Visto así, el pobre y el rico, el libre y el preso, tienen las mismas posibilidades de ser felices y, también tienen las mismísimas posibilidades de envidiar y, por consiguiente, de arruinar su felicidad.

Insisto que, a pesar de lo dramática que pueda parecer y pueda haber sido nuestra realidad y nuestro día a día, puedo decir que en cada momento hemos querido buscar la mejor de las caras para llevar de la mejor manera posible nuestro drama. Por lo que a día de hoy podemos concluir esta obra con satisfacción.

Cuando pienso en papá, pienso en un hombre casi perfecto que incluso sin proponérselo, tuvo un redondeo con los años de su nacimiento y asesinato. Como si ello fuera una manera de culminar la cuadratura del círculo de su vida. Años fáciles de recordar para aquellos que tienen dificultades para ello. Conociendo su año de nacimiento, es fácil recordar el año de su asesinato y viceversa. Cap-i-cua. Fue perfecto incluso en ese detalle del recuerdo de su memoria. Agustín Eñeso Ñeño, hombre parco en

Bibliografía

Archivo de la Escuela Superior Indígena “Santo Tomás de Aquino”
Malabo.

Archivo del Ministerio de Educación y Cultura. Malabo.

Archivo del Movimiento de Unión Nacional de Guinea Ecuatorial
(MUNGE). Malabo/Bata.

Archivo General de la Administración (AGA) Alcalá de Henares,
Madrid.

Ebano. Santa Isabel, 1966,2 (28 de enero).

EÑESO KOLA, Makome-Beatriz: *Mi verdad. El precio de una En-
yèsó*. Mey, L'Hospitalet, 2020.

EÑESO KOLA, Ikako: *Sobrevivir. Memorias de un TerriKola*. Ndowe
Internacional Press, New York, 2021.

IYANGA PENDI, Augusto: “Agustín Eñeso Ñeñe”, en *Los Ndowés*.
Sial/Casa de África, Madrid, 2020, 477-481.

- IYANGA PENDI, Augusto: “Agustín Eñeso Ñeñe”, en *Historia de Guinea Ecuatorial*. Nau Llibres, Valencia, 2021, 318-322.
- IYANGA PENDI, Augusto: *Historia de Guinea Ecuatorial*. Nau Llibres, Valencia, 2021.
- IYANGA PENDI, Augusto y NVE MBANG, Florentino Adyaba: *La Escuela Superior Indígena. La acción cultural en la Guinea Ecuatorial*. Sial/Cass de África, Madrid, 2021
- SALAS GUIRIOR, José: “Viaje a las sombras de España” en *ABC*, Madrid, 1967, 59 (3 de marzo)
- VELARDE FUERTES, Juan, “Prólogo”, en *Mi Verdad. El precio de una Enyêso*, Makome-Beatriz Eñeso Kola, Mey. L’Hospitalet, 2020, 9-15.
- VELARDE FUERTES, Juan, “España ante problemas africanos”, *La Razón* (19 de junio de 2021).